

"Era hermoso, lenificante, aun para los ojos menos abiertos". Eso justifica el título, "la muerte del día en Capadocia".

Con leves pinceladas se resalta una reunión social en la que hay dos o tres princesas auténticas, descendientes de los antiguos sultanes. Y ahí la presencia de un Embajador. También la "polidipsia", la sed de origen enfermizo.

Siguen los delicados aciertos de estilo literario, la escueta presencia del análisis practicado a una mujer hermosa: "Con una belleza no impositiva, más bien permanente e interior. Serena con una esbeltez y seguridad de reina. Hablamos de cosas sencillas, hermosas, yo diría íntimas, esto es, absolutamente ciertas, como su belleza".

Se intercalan unos versos del autor, con citas de Pablo Neruda. Una frase feliz: "Sólo los poetas pueden olvidar sus recuerdos y recordar sus olvidos". (De Vicente Huidobro).

Aparecen con rapidez sefarditas, Turquía, Adán, el segundo hombre (el patriota Ismet Inonú), las Tablas de Capadocia, los hicsos, la escritura cuneiforme, los hititas. He ahí una serie de elementos culturales. La novela no sigue una línea determinada, porque el tema acepta interpolaciones.

Esbozo de presentación de una posible novia, según la costumbre de Turquía: "De negro, envuelta la cabeza en un pañolón blanco que le cubría casi toda la cara venía delante de su hija, como una clueca ancha y protectora".

En cualquier momento surge el autor para exhibir el dominio del idioma y el arte de la construcción literaria.

Novela con elementos de cultura, contraste nítido de diversos estilos de vida, contenidos que llenan de sorpresas los días, personajes que disimulan su personalidad, habilidad para anudar los acontecimientos, la muerte del día asociada a una noche de muerte, ritmo en la prosa de Angel Custodio González, autor de cuatro textos de estudio: "Crecer por la palabra". Ese crecimiento se justifica en su obra.

VICENTE MENGOD

<https://doi.org/10.29393/At458-22STVM10022>

SIN TESTIGOS

Cuentos. *Ida Castro del Canto*

Ediciones P.E.N. Club de Chile, 1988.

La autora es profesora de Estado, su estilo es claro, preciso. Sus relatos tienen una orientación de búsqueda e indagación, que bien podría denominarse "policial", con ciertas vertientes matemáticas, adornadas con momentos de misterio y suspenso. Algunas de las "soluciones" parecen desgajadas de una ecuación de ecuaciones dobles.

La profesión del "policía" tiene varias exigencias, bien anotadas por los investigadores: memoria, aptitud de juicio, habilidad para establecer combinaciones, presencia de espíritu, razonamiento lógico, inteligencia práctica, capacidad de observación,

análisis de la personalidad, etc. Para cada una de esas habilidades se han establecido "pruebas" concretas.

Varias de esas capacidades se observan en estos cuentos, escritos en un castellano de jerarquía. Ida Castro es profesora de Castellano.

Como incitación a ofrecernos un desenlace, escribe: "Bruscamente apretó el brazo de la mujer y la empujó con fuerza. Esa víctima cayó al vacío. Estaba solo". Pero al regresar a su casa, allí estaba aquella presunta víctima. "La fuerza de su mirada hizo que Roberto levantara violentamente la mirada".

Una variación de técnica se nos presenta: "La señora tenía fama de casamentera. El arte de deshacer parejas era su primera experiencia. Delfina iba a ser su primera víctima". La trama del cuento se complica, como un ovillo apretado. La autora deshace los nudos y llega a un final claro, sencillo, no exento de varios senderos de confusión y escape.

En estos cuentos existe la duda. Pero ahí está la sagacidad de la escritora. Su lenguaje no altera su ritmo exacto, como si un íntimo y equilibrado instinto estuviera presto para investigar y analizar los mínimos detalles. La presencia de un pañuelo, por ejemplo.

El punto central de otra narración es un guante perdido. "Si lo hubieran encontrado, lo hubieran dejado a la vista en el living. No iban a botar a la basura un guante nuevo".

Títulos de los cuentos: Sin testigos, El abrelatas, Un encuentro en el Municipal, El macetero roto, etc.

En todos ellos hay seguridad y concisión. Lo más valioso es la cobertura literaria, limpia, segura, sin distorsiones caprichosas, lejos del barroquismo.

Fondo y forma tienen armonía.

VICENTE MENGOD

IDEAS REVOLUCIONARIAS EN LA CIENCIA

De *Desiderio Papp*

Editorial Universitaria, Santiago.

En esta obra, distribuida en tres tomos, figura una extensa historia de las más recientes adquisiciones científicas. Sin duda ha sido posible la publicación de una *Breve historia de la ciencia*, destinada a diversos niveles de lectores.

Los temas de mayor proyección son, por ejemplo, el análisis de la hazaña de Enrico Fermi que consiguió obtener la reacción en cadena del átomo. Recordemos que el número 100 de los elementos se denomina "Fermio", y el 99, "Einstenio".

Se estudian la crisis del darwinismo, los virus cristalizables y el código genético. Y también el descubrimiento del Australopithecus, del hombre de Pekín hasta desembocar en el Homo Sapiens.